



**PRESENCIA DEL INSTITUTO DE  
RELIGIOSAS DE NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED  
EN AMÉRICA**

Barcelona, 26 de marzo de 1992

Edita: Instituto de Religiosas de Nuestra Señora de la Merced en América  
Imprime: Santjer, c/Bellesguard, s/n (final) 08022 – Barcelona  
Déposito Legal: B. 6.392-1992

## PRESENTACIÓN

Con ocasión de los 500 años de Evangelización del Nuevo Mundo, la Orden de la Merced celebró dos Congresos sobre la "**PRESENCIA DE LA MERCED EN AMERICA**". En ellos se presentaron ponencias diversas, interesantes y valiosas.

Como Instituto Mercedario fuimos invitadas a tomar parte activa en este acontecimiento histórico y expusimos dos ponencias breves, una en el Congreso de Madrid, Mayo 1991, y otra en el Congreso de Chile, Noviembre 1991.

Es el 26 de marzo de 1927, cuando se hace realidad nuestra presencia en América, a través de la primera comunidad en el Cuzco, Perú, "cuna americana del Instituto"; por eso, en el "**65 Aniversario**" de este hecho histórico, hemos querido ofrecer los trabajos que presentamos, en tan solemnes actos, como Instituto de Religiosas de Nuestra Señora de la Merced.

Además, intercalamos la conferencia de apertura en el Congreso de Madrid por ser una síntesis histórica de "La Orden de la Merced en América".

Que la lectura reposada de estos textos, nos anime a seguir en nuestro compromiso a fondo para la nueva evangelización, "Dios prepara una nueva primavera del Evangelio", (RM 86).

Siempre encontraremos luces y sombras en nuestro recorrido del pasado, pero ante todo "valoremos la fuerza evangelizadora latente en cada una de las primeras religiosas que llegaron a América".

Valoremos también "las costumbres y condiciones de los pueblos" para aprender a "estar con el pueblo", viviendo en "actitud de despojo, sirviendo principalmente desde la pobreza de nuestra sola presencia".

Nos ayudará también a orientar nuestra misión a la "defensa de la vida, inspirada en el respeto a la persona, promoviendo el anhelo de justicia y libertad".

En este "aniversario de nuestra presencia mercedaria en América", agradecemos a Dios el don que hizo posible el "avivar la gracia del carisma", verdadero "diálogo de vida" que hoy interroga y empuja nuestro ser profético y liberador como continuadoras de Lutgarda Mas i Mateu y primeras compañeras.

Con la mirada en María Liberadora, Estrella de la Evangelización.

## EL GOBIERNO GENERAL

**Barcelona, 26 de Marzo de 1992**

## IRRADIACION MISIONERA DE NUESTRO INSTITUTO EN AMÉRICA

Conferencia leída por M. Rosario Fuentecilla  
Reca, Mercedaria Misionera de la Provincia  
de España.

1. Introducción.
2. Breve reseña histórica de la Fundación del Instituto de Religiosas de Ntra. Sra. de la Merced de Barcelona.
3. El porqué de nuestro ser de Misioneras.
4. Inicio de nuestra Expansión Misionera.
  - 4.1. PERÚ
    - 4.1.1. Selva Peruana.
    - 4.1.2. Pueblos Jóvenes.
    - 4.1.3. Estados Unidos.
  - 4.2. ECUADOR 4.2.1. Colombia
  - 4.3. VENEZUELA

## INTRODUCCIÓN

La familia de Religiosas Mercedarias fundada en el siglo XIII por Santa María de Cervelló, se extinguió en el siglo XV en su forma de apostolado activo.

La revolución de 1835 expulsó de su convento -actual Capitanía General- a los religiosos de la Merced. Barcelona, la ciudad que había recibido tantas pruebas de amor de la Virgen bajo esa amable advocación, Barcelona que había sido cuna de la Orden Redentora la había visto desaparecer.

A mediados del siglo XIX, aunque el momento político no era propicio para la fundación de un nuevo Instituto, Dios quiso que surgiera su obra.

Los años 1856-60 fueron para Barcelona turbulentos y agitados, pero a pesar de todo, es en ese momento cuando nace con cierta timidez pero firme, nuestro Instituto de Terciarias de Ntra. Sra. de la Merced.

De su inauguración se hace eco el periódico de la capital del martes 27 de noviembre de 1860:

"El día de la Fiesta de la Presentación de la Virgen, se inauguró solemnemente, en el vecino pueblo de San Gervasio, el nuevo establecimiento de enseñanza, que dotado de una pequeña pero bonita Iglesia y de un proporcionado edificio situado cerca de la Bonanova, correrá a cargo de varias señoras que en el expresado vistieron por primera vez el sagrado hábito de Ntra. Sra. de la Merced."

Las cinco primeras Hermanas Terciarias del Convento de Ntra. Sra. de la Merced se llamaban:

1. Mercedes BARTRA i DEMESTRES
2. Rita PARELLADA i CASALS
3. Mariana TRILLA i ANGUERA
4. Rosa VELAZ LARREA
5. Francisca FARRE i JACAS

Ellas son las que comienzan y las que continúan la obra con entusiasmo, constancia y esfuerzo y con una confianza ilimitada en Ntra. Stma. Madre la Virgen de la Merced.

Este comienzo se lo debemos a la que después de recibir el mensaje de la Virgen, inicia, promueve y es el alma de este nuestro Instituto, LUTGARDA MAS i MATEU.

Ella -designios de Dios- no viste el hábito el día de la inauguración junto con las demás compañeras, la enfermedad de su madre se lo impide.

El Padre Fr. José Antonio Garí, Religioso Mercedario, cronista de la Orden, quien conoció y trató muy de cerca de Lutgarda, dice en una Crónica del 1860:

"Había en Barcelona una piadosa doncella llamada Lutgarda Mas i Mateu, natural de la misma ciudad, de una vida inocente, virtuosa y favorecida del cielo."

Ella será el instrumento del que Dios se valdrá para restaurar la rama femenina de la Orden Mercedaria.

Sigue diciendo el Padre Garí:

"Apareciósele un día la Stma. Virgen Madre de Dios radiante de gloria y le dijo que hiciera cuanto pudiera para restablecer en Barcelona y sus alrededores, las Religiosas de la Merced, fundadas en otro tiempo por Santa María de Cervelló y que para esto fuese a encontrar al Padre Fr. Pedro Nolasco TENAS, Religioso Mercedario, para que lo ejecutara poniéndose al frente de esta santa obra."

Éste fue el mensaje concreto que Lutgarda recibió de Ntra. Stma. Madre. Para ejecutarlo pondrá todo su empeño, todos los medios a su alcance. Ser fiel a ese encargo de María le costará lágrimas pero sigue constante y firme.

El Padre Garí repite en su escrito que "son varias veces las que la Virgen se ha aparecido a Lutgarda", garantizando con ello, que no fue fruto de un momento de fervor.

El esfuerzo de Lutgarda y del Padre P. Nolasco Tenas durante cuatro años, culminó aquel 21 de noviembre de 1860, día de gozo y satisfacción ante la misión cumplida.

Desde entonces la obra seguirá abriéndose paso hasta nuestros días.

## EL POR QUÉ DE NUESTRO SER DE MISIONERAS

En las primeras Constituciones de 1862 se señala "La obligación de redimir los cristianos no sólo del cautiverio del cuerpo sí que también del espíritu." "...siendo la ignorancia una de las causas de la esclavitud del alma" muy pronto siente, nuestro Instituto la necesidad de abrirse y de que este apostolado no sea reducido al lugar de su fundación.

En una carta escrita por el Padre Fr. Tomás Miquel, Vicario General de la Orden y de fecha 12 de diciembre de 1867, dirigida a la Santa Sede, refiriéndose a nuestro Instituto, dice:

"No sólo han fundado varios Monasterios en la Diócesis de Barcelona, sino también en otras diócesis de España y tienen esperanza de fundarlos en otras partes del mundo cuanto antes."

Nuestro Instituto recibió pues, desde su comienzo, la vocación misionera como un carisma especial y hemos hecho de la Evangelización la razón de nuestra vida.

La inquietud era tan viva que el 26 de marzo de 1927, se hizo realidad nuestra presencia misionera en América a través de nuestra primera Comunidad en el Cuzco, Perú.

Los deseos manifestados reiteradamente por muchas religiosas de contribuir al mayor afianzamiento del conocimiento de Dios en tierras lejanas hicieron que los Superiores ofrecieran el Instituto al Papa Pío XI para trabajar en las misiones extranjeras.

Fue en abril de 1928 cuando lo hacen oficialmente.

La respuesta no se hizo esperar, el dos de julio del mismo año 1928, Roma acepta de buen grado el ofrecimiento y en la Carta de la Sagrada Congregación firmada por el Cardenal Laurenti, dice:

"Habiendo la Superiora General de las RR. De Ntra. Sra. de la Merced, manifestado a esta Congregación el ferviente deseo que anima a muchas Religiosas de consagrar sus energías en las misiones extranjeras entre infieles, a fin de cumplir así más ampliamente el fin de su Instituto, libertando a las almas de la esclavitud del error, asumí el compromiso de trasladar estos deseos al Sumo Pontífice Pío, por la Divina Providencia Papa XI, como lo hice en la audiencia del día 22 del pasado mes de Mayo.

Su Santidad, recibéndolo como cosa muy de su agrado, ordenó que en su nombre, el referido deseo respecto a las Misiones fuese aprobado con merecidos elogios, para que dichas Religiosas puedan, en las debidas condiciones, prestar su colaboración en las Misiones a fin de dilatar, según sus tuerzas, el Reino de Cristo aún entre los infieles.

## PERÚ

El día 26 de marzo de 1927 llegaban al Cuzco, para hacerse cargo de un Asilo para niñas huérfanas, las primeras Religiosas Mercedarias Misioneras:

1. Mercedes CALLOL
2. Rosa de Jesús QUER
3. Ángeles de la Sagrada Familia LORENZO
4. María del Rosario LORENZO

Cuzco fue la cuna americana del Instituto, en el Perú encontró un terreno fértil para su desarrollo.

El inicial Asilo para Huérfanas ha ido evolucionando poco a poco y adaptándose a las necesidades de los tiempos hasta llegar a la forma actual de Aldeas Infantiles, con seis casas orientadas a vivir en un ambiente familiar, donde las niñas pueden sentirse como en su propia casa.

A los ocho años de nuestra estancia en el Cuzco, el Señor nos muestra una vez más sus caminos y, nos brinda la oportunidad de fundar una casa en Lima, la capital, de la forma menos pensada y menos esperada.

Existía en Lima un antiguo monasterio de Mercedarias Descalzas de clausura. La Comunidad se iba reduciendo por falta de vocaciones contemplativas, eran muy pocas, eran solamente seis al finalizar el año 1935.

Querían mantener su monasterio tan amado por ellas y empezaron a buscar una Comunidad que quisiera fusionarse con ellas y lograr así un resurgimiento.

Nuestras Madres del Cuzco se enteraron y vieron en el deseo de las MM. Mercedarias Descalzas como una invitación del Señor. Hablaron unas y otras. Estudiaron las posibilidades. Lo consultaron y esperaron.

El 5 de julio de 1936, nuestra Comunidad del Cuzco recibía un comunicado de la Casa Madre de Barcelona indicándoles que estaba aceptada por Roma la fusión de las dos Comunidades: Mercedarias Descalzas y Mercedarias Misioneras.

El 26 de julio de 1936 las Mercedarias Misioneras pasaban al Convento de Lima y con las Mercedarias Descalzas formábamos un solo Instituto.

A lo largo de los 64 años de nuestra presencia misionera en el Perú, ha sido un crecer constante.

Fundaciones en la costa y fundaciones muy especialmente en la sierra, donde el ambiente es de mayor pobreza, trabajando en lugares tan apartados que sólo ellas, las Hermanas, son signos de la presencia del Evangelio.

Lugares como Huaraz donde su campo de acción está en el campesinado: niños, jóvenes y adultos. "Qué triste es contemplar -escribe una de las misioneras- a un niño o a una mujer que con gran esfuerzo pretenden llevar a casa al padre o al esposo que no puede ni caminar por exceso de alcohol. Niños que después de una hora de clase se quedan dormidos porque es más fuerte la debilidad que la atención. Madres con ocho o diez hijos de padres diferentes y que no tienen para comer. Jóvenes que a muy tierna edad adquieren el vicio de la bebida.

Y por encima de todo está el padre sencillo y trabajador, que sólo desea un futuro mejor para sus hijos y los lleva al colegio, con las Hermanas. ELLOS NOS EVANGELIZAN DESDE SU SENCILLEZ."

Si Huaraz es un campo de acción preciosa, no lo es menos Cangallo en Ayacucho. Fundación que nos pidiera "como limosna" el Obispo Monseñor Richter en abril de 1984:

"...Soy el mismo de siempre, pidiendo la limosna, por amor de Dios, de una Fundación de su Congregación en estas tierras del Señor, donde ya los campos amarillean de madurez en sus trigales, faltando solamente manos caritativas que vengán a levantar la cosecha."

Dos años más tarde, en marzo de 1986, cuatro Religiosas Mercedarias, haciéndose suyo el Artículo 53 de las Constituciones:

"Allí donde las circunstancias de injusticia, de opresión, de miseria o de abandono aparecen como causas de decaimiento o pérdida de la fe, la Religiosa Mercedaria, se entrega a los pobres como mensaje vivo de caridad redentora,"

Emprenden con generosidad y riesgo, esta obra eminentemente mercedaria y misionera. Es en realidad una experiencia cargada de riqueza interior pero saturada de miseria humana y espiritual.

Y así podríamos continuar la lista de fundaciones en vanguardia, en Pueblos Jóvenes, donde se agrupan los que ansiosos por encontrar en la capital modos de subsistir, van llegando de la sierra. ¡Qué difícil resulta las más de las veces!

Y en ese grupo de Comunidades en Pueblos Jóvenes podemos nombrar a Pamplona con un colegio de Fe y Alegría, Hunter con pastoral educativa, trabajo parroquial y en sectores marginados. Ventanilla con pastoral familiar y colegio de Fe y Alegría.

Finalmente dediquemos unos minutos a nuestra misión de la selva peruana.

Aquella inquietud misionera de los orígenes que es sembrada durante todos estos años es atestiguada por las hermanas peruanas que continúan el servicio evangelizador como Comunidad Mercedaria en la selva peruana en la región de Pangoa.

El Obispo del Vicariato -el día de su llegada- evocó aquella primera expedición Mercedaria que llegó al Cuzco, hacía exactamente 50 años para extender el Reino de Cristo y que ahora aceptaba gozosamente llevar el Evangelio a esa región.

Nuestras Hermanas en la selva promueven la vida familiar, el rol de la mujer, la educación juvenil, sanidad, etc. etc.

Las Mercedarias Misioneras de vanguardia han asimilado lo que leemos en nuestros Documentos:

"La Mercedaria Misionera se presentará a los hombres con espíritu abierto y corazón dilatado, respetando el crecimiento humano y religioso del pueblo, descubriendo sus valores y dialogando como norma de actividad evangelizadora se adaptará generosamente a las costumbres ajenas y a las variadas condiciones de los pueblos."

## ESTADOS UNIDOS

En nuestro camino de expansión misionera, evangelizadora y liberadora, y en una toma de conciencia de la gran cantidad de latinos de Centro y Sur América que emigran a los EE.UU. en busca de trabajo y de medios para subsistir ellos y su familia, pero con el grave peligro de perder su fe, la Provincia del Perú toma la iniciativa de mandar Religiosas a América del Norte.

La primera expedición llega al Estado de New Jersey en el mes de setiembre de 1960.

Las que dicen sí a la llamada saben muy bien que su misión no será nada fácil, pues además de las dificultades propias de un ambiente totalmente opuesto al vivido hasta ese momento, está la barrera del idioma.

Pero en su afán de solidaridad con los "cautivos" del mundo esclavizante y marginador que les tocará vivir a los que emigran, a los "hispanos" ellas inician ese nuevo tipo de misión con una total confianza en el Padre del Cielo y en Ntra. Stma. Madre la Virgen de la Merced.

Su primera actividad es atender un Seminario de los Padres del Verbo Divino, que ya conocían en el Perú. Su trabajo con los seminaristas les ayudará a conocer el idioma y algo de la psicología de los americanos del Norte, servirá también como de trampolín para lanzarse al mundo del pueblo hispano.

Rápidamente logran que les sea dada una Parroquia con un 50% de hispanos.

Cuando los hispanos llegan a ese país su primera experiencia es la de un "shock" cultural. Nada se parece a sus pueblos nativos y países. Si son indocumentados, su situación es peor. Su primera reacción es unirse para soportar juntos una sociedad que no les acoge. Y la Iglesia, la Parroquia, es para el latino el lugar donde se siente seguro, sabe que no le van a traicionar. Además sienten la necesidad de tomar parte activa en las decisiones de su propia iglesia local. Una vez ellos se ven aceptados como personas con dignidad e identidad, su integración en la sociedad viene a ser una feliz realidad.

La inserción de nuestras Hermanas con el pueblo hispano que vive en los EE.UU., caminar con ellos compartiendo sus angustias y alentándoles en su fe es considerada desde el primer momento como una obra eminentemente mercedaria.

Es grande la resistencia que los hispanos deben hacer a la presión de infinidad de sectas que a diario les acosan con promesas que de aceptarlas solucionarían buena parte de los problemas que les toca vivir a diario.

No es fácil vivir con estrechez, con carencias de lo más esencial en medio de un pueblo donde la abundancia es manifiesta, pero no a su alcance. Ellos tienen los peores trabajos y los menos pagados, para compensar deben trabajar horas y más horas.

Son indecibles los padecimientos que deben pasar para ganarse el pan para ellos, para sus hijos y para los "viejos" que quedaron en el pueblo con toda la esperanza puesta en los hijos que están en Nueva York.

Son admirables, cuando después de una jornada agotadora de trabajo, buscan a la "hermanita" para que les hable de Dios, para estudiar la Biblia, para pedir ayuda, consejo, apoyo, para que... simplemente les escuche. Sacrifican su descanso para asistir a clases de formación religiosa y así, debidamente preparados, puedan ayudar a sus hermanos que no tienen oportunidad.

¡Cómo se ayudan cuando están enfermos o en la cárcel, en cualquier tribulación en el trabajo, en la escuela de los hijos!

La tarea de las Religiosas es fomentar la unión para que de ella brote la capacidad de ayuda. No es fácil teniendo en cuenta que vienen de diferentes países, con diversas costumbres y culturas. La Religiosa lo es todo en cada una de las Comunidades Hispanas que funcionan en las Parroquias. Durante las 24 horas del

día, para el hispano no hay horario, le toca hacer de madre, de amiga, de consejera, compañera de camino, intermediaria, intercesora y de intérprete cuando el idioma no funciona.

Actualmente se atienden a seis Comunidades de Hispanos en seis Parroquias diferentes. Cada Hermana tiene una Parroquia a su cargo, con sus catequesis, liturgia, grupos de jóvenes, de adultos, atención a los enfermos, etc.

## ECUADOR

Nuestra presencia misionera como Mercedarias, se hizo realidad en el Ecuador en el año 1935.

Cuando llegaron las primeras Mercedarias un 51 % eran indios, un 26% mestizos, un 8% negros y un 15% blancos.

Para el misionero, para la misionera, había en el Ecuador dos centros de especial interés: La población india y los grandes núcleos de las ciudades como Quito, Guayaquil, Ambato, etc. Ambos aspectos tuvieron en cuenta nuestras primeras hermanas misioneras.

En aquellos años la situación política era muy difícil, reinaba la intolerancia religiosa. Estaba en pleno apogeo el Partido Liberal Radical que incluso prohibía el ingreso al país de religiosos extranjeros, por cuya razón, las Mercedarias tuvieron que vestir de seglar para entrar en el país.

El seguir a Cristo implica dificultades, las cosas demasiado fáciles no dejan huellas, ni señalan caminos, son pasajeras, no marcan eternidad. Conclusión: a nuestras primeras misioneras las Madres

1. María de las Nieves Moulain
2. María del Espíritu Santo Cama
3. María Javier Subiros,

Las cosas no les resultaron nada fáciles.

Chone fue su primera casa misión. Llegaron el 5 de junio de 1935, sólo tuvo una duración de seis meses. Las hermanas carecían totalmente de atención espiritual.

Dios escribe recto con líneas torcidas, tenía dispuesto que la cuna de la Provincia del Ecuador fuera donde ya se encontraba semilla mercedaria: JIPIJAPA.

Dejaron Chone y se fueron a Jipijapa. Nuestra Stma. Madre de Mercedes en imagen y en realidad las recibió con los brazos abiertos y también los PP. Mercedarios quienes les prestaron un sincero apoyo, todos, pero de forma especial el Superior del convento, el Padre José Francisco Hinojosa.

Fueron momentos duros para las hermanas, carecían de todo. Jipijapa se volcó con la sinceridad del corazón ecuatoriano. Eso les animó para comenzar a trabajar con empeño.

Pronto su esfuerzo se vio gratificado. Jipijapa -dicen los historiadores- cambió rápidamente su faz religiosa y moral.

Cabe destacar la fundación un tanto original del Hogar Indígena de Conocoto en el año 1946, once años después de llegadas al Ecuador.

Cuentan que Doña Corina del Parral, esposa del Presidente de la República, al retomar al Ecuador después del destierro, en el aeropuerto se encontró con una insólita sorpresa: una india le entregó ¡como regalo! a su propia hija.

Doña Corina, mujer muy sensible y emprendedora, tuvo la idea feliz para aquellos tiempos de fundar un Hogar educacional para el niño indio. Tornarlo en la más tierna edad, alejarlo de la pobreza de su hogar nativo, darle otro hogar y enseñarle a vivir en él con austeridad pero sin indignancia.

La experiencia les enseñó que debían abrir las puertas del Hogar a todos los niños, no solamente a los indígenas y que no era positivo el que tuvieran que abandonar totalmente su propia familia.

Hoy, aquel Hogar Indígena es el Centro "Inmaculada Roca", nombre tomado de su fundadora.

Después de ocho años deciden fundar en Quito, la capital, la ciudad de los contrastes, rica en historia, en arte, en leyendas. La del clima incomparable y de los paisajes admirables.

Fundan en Quito puesta su esperanza en educar a tanta juventud, a tantos niños cuyos padres se ven precisados a trabajar y vivir en la gran ciudad ecuatoriana.

Como todo lo mercedario la "historia grande" de nuestro colegio comienza en "una casa pequeña" que además de pequeña es antigua y medio en minas. La generosidad de los quiteños se pone de manifiesto. Ayudan más de lo imaginable. Los Padres Mercedarios se desbordan. Y ante la necesidad extrema que pasan nuestras Hermanas, ellos deciden pasarles una cantidad mensual para su sostenimiento, y concretan que cada Comunidad de Padres aportará una determinada suma. Durante tres años, todos los meses era entregada con fidelidad a las Hermanas. Y además, cada mañana el Padre Pedro Nolasco Cevallos, subía la cuesta del convento de las Hermanas para entregar a la portera dos bolsas con comida recogida el día anterior para ellas. Caridad elegante y discreta que merece un sincero reconocimiento.

Al poco tiempo aquella casa pequeña, destartalada, en minas, dio paso a otra más adecentada, mayor en capacidad y con mejores condiciones para las actividades escolares. Y las vocaciones no se hicieron esperar. Varias jóvenes llamaban a la puerta con deseos de ser continuadoras de la misión educadora de las RR. Mercedarias.

Pronto el colegio fue insuficiente y comenzaron las ampliaciones, aulas, zonas deportivas, capilla y lo mejor fue la casa Noviciado en una de las secciones del colegio.

Pocos años después, en el 1947, en el mismo Quito se hacen cargo de una Escuela popular, iniciada poco antes por un grupo de Damas de San Vicente de Paúl. Actualmente sigue como Escuela Taller. Su misión primordial es además de atender a los niños menos favorecidos, del centro de Quito, elevar el nivel de vida familiar. Las novicias colaboran iniciándose en el campo apostólico.

La población campesina constituye la mitad de la población ecuatoriana.

Nuestras misioneras desde un principio ponen su atención muy particularmente en ellos impulsadas por un acontecimiento que tuvo lugar saliendo de la Basílica de San Pedro en Roma. Nuestra Madre General se encontró con Monseñor Gavilanes, Obispo de Portoviejo, Manabí, quien al reconocer a las Madres Mercedarias y sabiendo que se hallaba ante la Superiora General se arrodilló en su presencia rogándole mandara religiosas a Manabí. La Madre General un tanto confusa, le prometió hacerlo mandándole para las casas de Calceta y Junín.

Aquello que tímidamente comenzó en el año 1935, lo vemos ahora pujante: colegios en ciudades, en zonas rurales, en barrios marginados, en cerros, etc. etc.

El esfuerzo tenaz de nuestras hermanas, su entrega generosa e incondicional a la misión que se les confió ha dado sus frutos. Cabe destacar: más de un centenar de vocaciones ecuatorianas, son las continuadoras de aquella obra misionera.

La confianza en nuestra Madre de Mercedes fue y sigue siendo la fuerza que nos anima.

**COLOMBIA:** es una expansión misionera de la Provincia del Ecuador.

En abril de 1964, llegaban a Medellín las primeras Mercedarias Misioneras procedentes del Ecuador:

1. Mariana de Jesús LAMELA
2. Magdalena RTVADENEIRA
3. Marta CHANCA

Se comprometen a dedicarse a la enseñanza de niñas de clase media y a la catequesis en el barrio.

Y eso es lo que realizan actualmente. Su labor social en favor de barrios marginados es maravillosa, comedor infantil, catequesis, promoción de la mujer; pastoral familiar, etc.

Su obra y su acción en favor de los menos afortunados crece cada día y llena el corazón de nuestras Misioneras ecuatorianas.

## **VENEZUELA**

En 1953 nuestro Instituto decide fundar en Venezuela y todo fue a raíz de que un buen párroco, o cómo podríamos decir, un párroco un poco terco se empeñó que en su parroquia llamada de Ntra. Sra. de las Mercedes, debía haber Mercedarias.

Buscó, miró y preguntó dónde podría encontrarlas.

El Padre Pedro Nolasco Cevallos, Mercedario ecuatoriano que ya vimos intervino en nuestra fundación de Quito-Ecuador, recibió una carta del mencionado párroco Julio César Faría.

El Padre Cevallos, le informó sobre donde podía dirigirse y qué debía hacer para conseguir lo que tanto deseaba, y añadió que él respondía por las Mercedarias Misioneras pues las conocía bien, y que no dudara en llevarlas a Maracaibo.

El Padre Faría, entusiasmado, dio ya por hecho el que las Mercedarias se harían cargo de la escuela parroquial y así lo anunció en la Hoja Parroquial del domingo.

La Virgen nuestra Madre se encargó de que no tuviera un desengaño.

Una vez hechos los trámites de rigor, la Madre General María de Cervelló Carrión, comunicó al párroco de las Mercedes que en breve viajarían las primeras Mercedarias para hacerse cargo, como él tanto lo deseaba, de la escuela parroquial.

Efectivamente el 11 de setiembre, coincidiendo con la festividad de

Ntra. Sra. de Coromoto patrona de Venezuela, las cinco primeras Mercedarias llegaban al aeropuerto de Grano de Oro en Maracaibo, eran:

1. María del Espíritu Santo CAMA
2. Piedad de María MARTÍN-BUITRAGO
3. Emilia de la Merced ARMENGOL
4. María Javier SUBIROS
5. Natividad de María ABAD

El Padre Faría una vez más se dejó llevar de su entusiasmo y preparó un recibimiento apoteósico. En el aeropuerto se dieron cita el Sr. Obispo Marcos Segio Godoy y representación de todas las Comunidades Religiosas de Maracaibo. A las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, las más próximas a la iglesia de las Mercedes, les encargó preparar adecuadamente la vivienda.

Un recibimiento de este calibre asustó un tanto a las misioneras, desconocedoras del carácter venezolano, alegres, acogedores, amigables, abiertos, sinceros y sin prejuicios. Pronto nuestras misioneras se sintieron como en casa, y contentas pese al excesivo calor de Maracaibo.

El curso escolar comenzaba a los cuatro días. Se dieron de lleno a las actividades de inicio de las clases. Comenzaron con 33 alumnas. ¡Fabuloso número, como para animarse!

El trabajo parroquial fue complementario al colegio.

En Santa Rosa de Agua comienzan su catequesis a los pocos días de su llegada. Santa Rosa es un barrio construido dentro del Lago de Maracaibo. Sobre estacas de madera, esas chozas de cañas y paja son un auténtico pueblo, cuyas vías de comunicación son troncos de árboles. Original. La Capilla está construida a la orilla del Lago, lo que facilita la participación de todos especialmente de las Hermanas. Una de las primeras vocaciones venezolanas es natural de Santa Rosa de Agua. ¡Cosas de Dios!

La psicología del venezolano fue campo abonado. Su corazón abierto, su sencillez, su excesiva confianza en Dios y en la Virgen facilitaban el trabajo misionero.

Aquellas 33 niñas que comenzaron en aquel setiembre de 1953, son ahora dos colegios de Primaria y Secundaria, otro de Fe y Alegría en uno de los barrios más pobres de Caracas. Trabajo en las parroquias, pastoral familiar, etc.

Nunca ha faltado a las Hermanas la ayuda silenciosa y eficaz de los Padres Mercedarios.

Nuestras misioneras de América Latina han sido, por su fe y por su esperanza viva, personas de oración y han sentido en sus vidas a María como Madre y Madre de la Iglesia, fiel modelo de evangelizadores.

Lo han vivido y han sabido hacerlo vivir a las jóvenes y personas con quienes se han relacionado en su caminar diario.

Hemos reseñado hasta aquí el inicio y la inserción misionera en América Latina, como Mercedarias Misioneras; para terminar queremos hacer eco de las palabras del Papa Juan Pablo II, en su Carta Apostólica a los Religiosos y Religiosas con motivo del Quinto Centenario de la Evangelización del Nuevo Mundo:

"América Latina, como los demás Continentes necesita una nueva evangelización que se proyecte sobre sus pueblos y sus culturas, una evangelización nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión."

El Papa, en esta misma Carta nos urge a "una renovación de nuestra vida consagrada y para una decidida entrega a la tarea evangelizadora." "La evangelización dice es misión permanente en la Iglesia en todo tiempo y lugar."

"El mayor testimonio de los primeros misioneros fue su amor heroico a Cristo, que los llevó a entregarse sin límites al servicio de sus hermanos indígenas. ¿Qué otra cosa podría ir buscando al dejar sus familias y su patria y al emprender un viaje que de ordinario era sin retorno?"

Deseo -sigue diciendo el Papa en la citada Carta- dirigir a todos vosotros queridos Religiosos y Religiosas, una cordial invitación a emular la generosidad y la entrega de los primeros evangelizadores."

Barcelona, 27 de abril de 1991



Grupo de Mercedarias y Mercedarias en la clausura del Congreso: Los Consejos General y Provincial de las Religiosas Mercedarias Misioneras (Barcelona), con los PP. Provinciales de Aragón y Castilla, y el representante del «Comité organizativo», más otra Religiosa Mercedaria (Madrid, 2 de mayo de 1.991.)

# PRESENCIA DE LA MERCED EN AMERICA



El P. Bartolomé de Olmedo, Mercedario, en actitud de bendecir  
(Óleo del Museo de América, Madrid)

## CONGRESO INTERNACIONAL V CENTENARIO

Madrid, 30 abril, 1 y 2 mayo 1991



ORDEN DE LA MERCED



# LA ORDEN DE LA MERCED EN AMÉRICA

## 1. Síntesis histórica del pasado

Los Mercedarios han sido de los primeros Misioneros españoles junto a Dominicos, Franciscanos, Agustinos, y, más tarde, Jesuitas en acompañar a los conquistadores del Nuevo Mundo y en formar comunidades evangelizadoras. Ya en el segundo viaje de Cristóbal Colón que salió de Cádiz el 25 de septiembre de 1493 iba un fraile de la Merced como Capellán. Nos ofrece esta noticia precisa Pedro Mártir de Anglería nacido en Italia hacia 1455 y amigo personal del Almirante, en su *Décadas del Nuevo Mundo* (1530). Hoy sabemos que en este segundo viaje Colón llevaba 1.500 personas, repartidas en 17 barcos, de las cuales 200 eran nobles y había una docena de sacerdotes, entre ellos algunos Franciscanos, el Mínimo Bernardo Boil, el Jerónimo Ramón Pané y un fraile Mercedario, acaso Fray Jorge de Sevilla, según la opinión más probable de los historiadores de la Merced.

Poco después, en 1495 aparecen ya en Santo Domingo -"La Española", como se le llamaba entonces otro par de frailes Mercedarios: Fray Juan Solórzano y Fray Juan Infante. En 1510, según datos de la Real Audiencia de Santo Domingo, en las Antillas y América Central edifican conventos: Franciscanos, Dominicos y Mercedarios. En el Santo Cerro se habla de la aparición de María, vestida de blanco, y de hecho se invocó y se invoca allí a la Virgen de la Merced, santuario todavía concurrido hoy por los dominicanos.

Pasan los Mercedarios a Cuba hacia 1510, con el célebre Fray Bartolomé de Olmedo, y Fray Juan de Zambrana. Será en 1518 cuando Fray Bartolomé de Olmedo se convertirá en Capellán de Hernán Cortés, el conquistador de México. Sus méritos son reconocidos por los historiadores y cronistas de la época: bautizó a multitud de nativos, después de catequizarlos, y se opuso a Hernán Cortés, con firmeza, defendiendo que no se debían destruir los ídolos de los nativos, indiscriminadamente. Su sentido del respeto de las religiones primitivas aparece con claridad en la actitud, prudente y comprensiva, de este gran Mercedario que pasó a las Historias, y a quien Bernal Díaz del Castillo (en su *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, manuscrito enviado a España en 1575, y preparado para su publicación en Madrid por el Mercedario Fray Alonso Remón, poco antes de fallecer, en 1632) cita con profusión y reconoce su ayuda y consejos.

Pasa a Panamá, con Pedrarias Dávila el P. Francisco de Bovadilla, a quien se atribuye la fundación de la iglesia panameña de la Merced (1522); viaja a España varias veces, y es nombrado Vice - provincial de esos Reinos. Fundan en Guatemala casa e iglesia los frailes Mercedarios en 1525, el 25 de julio exactamente. El P. Juan de Zambrana, once años después, edifica otro convento de la Merced, con la ayuda de frailes que llegan de Santo Domingo.

Nicaragua, colonizada por los lugartenientes de Pedrarias, es evangelizada por el Mercedario P. Diego de Alcaráz, que funda convento en 1527.

En el cuarto viaje, Colón descubre Costa Rica (1502). Los Padres Mercedarios Lázaro Guido y Cristóbal Gaitán comienzan su evangelización y crean comunidad de su Orden en 1560.

Después de conquistar Honduras Gil González Dávila y Francisco de Montojo, se asientan los Mercedarios, como evangelizadores y doctineros en 1522, fundando convento en Comayagua.

Pasando al Núcleo peruano, debemos señalar cómo el primer convento peruano de San Miguel de Piura pertenece a los Mercedarios, que acompañaron a Francisco Pizarro, fundador de esta primera ciudad española en el Nuevo Mundo del Perú.

Bajan, desde Panamá con Pizarro, a quien acompaña el P. Bovadilla antes de su segunda venida a España en 1530- y con él van otros frailes de la Orden. Bovadilla ostentaba ya por entonces el cargo de Vicario Provincial. En 1532 fundan en Cajamarca, muerto Atahualpa; en el Cuzco, al año siguiente. Muy pronto la Merced está presente en Trujillo y la ciudad de los Reyes (Lima). Aquí tenemos que destacar a un venerable mercedario: habiendo profesado en Quito, pronto destaca en Lima el P. Fray Pedro de Urraca, misionero y director de conciencias, desde su muerte venerado como santo. Era natural de Jadraque (Guadalajara).

El P. Bovadilla es nombrado árbitro entre Francisco Pizarro y Almagro, cuando las disensiones, después de que Hernando Pizarro ganase, por gracia del Emperador Carlos V, al traerle el "quinto real", de parte de su

hermano, el título de Marqués para Francisco Pizarro. Diego de Almagro pretendía posesionarse del Cuzco y tener los mismos derechos que Francisco. A pesar de la buena voluntad pacificadora del Mercedario, las disensiones renacieron. El P. Bovadilla tuvo que resignarse. Es célebre su frase: "Remédiate Dios, pues yo no puedo". Sabemos cómo los pizarristas dieron muerte a Almagro, y éstos, a su vez, a Francisco Pizarro. Más tarde, Lagasca, por orden de Felipe II - temiendo que Gonzalo Pizarro se independizase de la Corona de Castilla sometió y dio muerte a Gonzalo Pizarro.

El convento de la Merced del Cuzco recogió y enterró los cadáveres de Almagro y Gonzalo Pizarro, ambos bienhechores de la Orden. Dirá un cronista: "Aquellos que ambicionaban inmensas extensiones de tierra tuvieron acogida -y les bastó- en un pequeño rincón de la iglesia de la Merced". Otro personaje de gran interés histórico, y de madurez evangelizadora, es el P. Diego de Porres, que aparece en 1543 en la ciudad de los Reyes. Había ido a América de seglar, como el dominico Bartolomé de las Casas. Allí luchó en la conquista. Se convirtió, tomó el hábito de la Merced, y llegó a ser un gran misionero y amante de los derechos de los nativos. Él funda Santa Cruz de la Sierra, donde trabaja pastoralmente con entrega de apóstol. Los naturales le amaban. Había aprendido sus lenguas diversas, y los defendía contra los abusos de los encomenderos.

Predicó el evangelio en las Charcas, Lima, Cuzco, Santa Cruz de la Sierra, Tucumán y Río de la Plata. En el Capítulo del Cuzco de 1571 se le nombró Vicario Provincial y comendador de Santa Cruz de la Sierra. Fue asimismo redentor de los cautivos cristianos en aquellas tierras, respondiendo así al carisma de su Orden. En Puno, junto al lago Titicaca, misionaron los Mercedarios, en concreto, en Coata y Capachica. Se destaca aquí otro célebre apóstol y escritor, el Padre Martín de Murúa, de origen vasco, que escribió la Historia de los Reyes Incas de Perú, inédita hasta fechas recientes; hoy editada y valorada por sus conocimientos de los Reyes Incas, de sus esposas, costumbres, gobierno, etc. Entre Marañón y Santiago desarrolla su labor otro egregio Mercedario, el Padre Francisco Ponce de León. Primero laico y capitán. Luego, convertido a Cristo y profeso de la Merced, fue Comendador de Bracamoros y Capellán de Diego Vaca (1619).

En Ecuador, junto a Pedro de Alvarado (1534) aparecen los frailes Mercedarios: Manabí y Riobamba fueron lugares de evangelización sacrificada. Por otra parte, otro Mercedario, Fray Hernando de Granada, va con Belalcázar. Pizarro llega a Guayaquil en 1530.

Tampoco estuvieron ausentes de Colombia los frailes de la Merced. Fue el Padre Hernando de Granada, capellán de Belalcázar. Le sigue a Guayaquil, marcha por el Dorado (1536). Fundó Popayán, Cali, Ancerna y Pasto.

Cuando Almagro sale para Chile el 15 de julio de 1535, con 550 españoles y 12.000 nativos aliados, llevaba como capellanes a dos Mercedarios: los padres Antonio de Solís y Antonio de Almansa. Atravesaron el Alto Perú (Bolivia), escalaron la inmensa cordillera de los Andes y ya en Copiacó (Chile) avanzaron hasta Aconcagua. Y más al sur todavía. Almagro regresa al Cuzco con su ejército diezmado.

Pero los Mercedarios habían aprovechado para convertir a bastantes nativos, en esta incursión atrevida. Será, sin embargo, Pedro de Valdivia tres años después quien figure como conquistador de Chile, sin Mercedarios que le acompañen. Tan sólo en 1549 llega Fray Antonio Correa, fundador de la Merced en dichas tierras, acompañado de Fray Antonio Olmedo y Fray Miguel de Benavente. Eran las ciudades del Sur las que recibían la presencia de los primeros Mercedarios.

Ercilla, en su Araucana cita al fraile de la Merced Antonio Sarmiento Rendón, que estaba en el Cuzco en 1551. La insurrección de los nativos obliga a las misiones del sur de Chile a desaparecer, hasta el siglo XVII.

Los Padres Solís y Almansa llegan, en 1535, a Chile. Al año siguiente pasan al Río de la Plata, directamente de España, algunos Mercedarios, entre ellos Fray Pedro de Mendoza, de ilustre familia. Pasan luego a Santiago del Estero desde Perú, y a Mendoza desde Chile. Fundada Buenos Aires por Juan de Garay (1580), Fray Diego de Porres y otros Mercedarios, desde el Cuzco y Santiago del Estero (1583), llegan a Tucumán, Salta, Córdoba, Rioja y Jujuy, ya en el siglo XVII. Mientras, desde Chile acude Antonio Correa.

Los argentinos Almacía y Salazar pasan a Paraguay. En el Uruguay, cuando las misiones de jesuitas del Paraguay (1608-1611) son despojadas por el Gobierno de España, están frailes de la Merced, que acuden allí, junto a Franciscanos y Dominicos. En 1662 destaca en el Uruguay el Mercedario Padre Francisco Rivas Gavilán.

Evangelizan en Bolivia los Mercedarios, a partir del Cuzco y de Santa Cruz de la Sierra, con los Padres Juan de Vargas y Diego de Porres, como más representativos.

Finalmente, pasan los mercedarios al Brasil, desde Ecuador, en la segunda mitad del siglo XVII. Pedro Teixeira pidió frailes a Quito. El Provincial de la Merced, Padre Francisco Muñoz Baena, envió a los frailes Alonso de Armijo y Pedro de la Rúa Circe. En 1639, sin embargo, ya existían algunos Mercedarios en Belén, San Luis más tarde, Alcántar y Río Mearí, etc. El rey Don Pedro los eligió, por su labor sacrificada y bien hecha.

Junto a estos nombres estaban los frailes más humildes, que no pasaron a la Historia, pero que -callada y generosamente- entregaron su vida, día a día, a la labor de catequizar, evangelizar, sacramentar y culturizar a miles y miles de nativos, en estos diversos países. Sin ellos, las figuras cumbres palidecerían pronto, y su acción no podría ser eficaz. De hecho, la Merced se arraigó en los lugares más insospechados del Nuevo Mundo.

Si queremos finalizar este apartado histórico señalando nombres cimeros, por su valor y significación reconocida, podríamos citar a los siguientes expedicionarios:

- El P. Bartolomé de Olmedo, Capellán de Hernán Cortés en México (1518-1535).
- El P. Juan de Salazar, que estuvo en la expedición de Mendoza. Y es mártir (1566).
- El P. Juan de Almacía, igualmente mártir.
- El P. Hernando de Granada, en la expedición de Belalcázar a Quito (1534).
- El P. Antonio Bravo, en la expedición de Gil González Dávila a Nicaragua.
- El P. Antonio de Santa María, en la expedición de Quiroga a Chile (1565).
- El P. Miguel Troilo, en la expedición de 1567, como Vicario Provincial de Cuzco.
- El P. Cristóbal Gaitán, en la expedición de Caballón a Costa Rica (1561).
- El P. Francisco de Bovadilla, Vicario Provincial y Visitador, nombrado por su Majestad como pacificador entre Pizarro y Almagro.
- El P. Francisco Ponce de León, descendiente de las Casas de los Duques de Arcos y de Medina-Sidonia: en 1619 llegó a Perú como vicario General el Padre Vilches, y le nombró Vicario Provincial de los Descubrimientos del Marañón. Fue Capellán Mayor del reino del Perú y Armada Real, nombrado por el Marqués de Guadalcázar (1623). Antes había sido Capellán de Diego de Vaca.
- Fray Gabriel Téllez, Tirso de Molina, célebre dramaturgo, pasó a Santo Domingo en 1616, y colaboró en la defensa de la Inmaculada en la iglesia de la Merced, y en unas "Justas Literarias", allí celebradas.
- Dejaremos asimismo constancia de que la Merced en España dio a América unos 43 obispos, desde el siglo XVI a nuestros días.

## 2. Defensores de los nativos

Si la Merced no tiene un Padre Las Casas, con su renombre universal por su defensa a ultranza de los indios y sus posesiones, sí que ofreció a la Iglesia universal más de un par de frailes de semejante talante evangélico y humanista.

Me refiero al Padre Fray Diego de Porres, ya citado, que escribió al rey un Memorial, "*celoso como era del servicio de Nuestro Señor y del bien de los naturales de aquellas tierras*", con fecha 25 de abril de 1584. Dice, entre otras cosas: "Uno de los agravios que en los llanos, y particularmente en la comarca de esta ciudad de los Reyes, se les hace y pretende hacer es en las tierras: que como los redujeron de unos valles a otros, dejaron sus tierras y hánlos encogido y encogen a que se contenten con las que hay en las partes a donde los recogieron, y los unos se agravian de que les quiten sus propias tierras que dejaron; y los otros, de que les quiten las suyas para las dar a los que con ellos redujeron, y así ni los unos las quieren dar, ni los otros las quieren recibir. Y así están atribulados (...)". Protesta luego por haberles privado del *ius gentium*, que tenían tan antiguo. Y, después de varios razonamientos en favor de los Indios, añade: "Háceseles otro agravio muy notorio en quitarles las dichas tierras y darlas a los españoles, y es que se les hacen labrar a los propios Indios

a quien se les quitaron, de manera que dicen se las quitan porque no las pueden labrar, y después se las hacen labrar a los mismos..."

El otro Mercedario, Fray Martín de Murúa, en su Historia, ya señalada, habla abiertamente de "la codicia tan insaciable de los españoles". Luego cita a Fray Bartolomé de las Casas con enorme simpatía: "Las nuevas Ordenanzas que su Majestad el Emperador nuestro Señor hizo para este Reyno del Perú y el de Nueva España, a instancias de Don Fr. Bartolomé de las Casas, religioso del Orden de Santo Domingo, obispo de Chiapa, Varón apostólico, acérrimo defensor de la libertad de estos indios, en cuyo amparo y protección se ocupó muchos años (...) Defiende con vivas y teológicas razones no ser estos Indios tan bárbaros como los hacían, que algunos hubo que se atrevieron a poner en práctica no ser verdaderamente hombres, que de esta suerte los infamaban los que querían apoderarse de sus haciendas y quitarles y privarles del verdadero dominio de Ellas". Habla luego de la principal riqueza del Reino del Perú, que va desapareciendo, y son los naturales. También se debía señalar a Fray Martín de Figueroa, acusado ante la Audiencia de Santo Domingo en 1540 por defender a un esclavo contra la tiranía de Don Alanís de Paz. (Véase la Real Cédula, firmada en Madrid el 14 de agosto de 1540).

Y Fray Nicolás de Ovalle, otro Mercedario insigne, hace una declaración, el 25 de agosto de 1583 en favor de la Ordenación de Mestizos ante el Concilio de Lima. Es Provincial de la Merced y Catedrático de Prima de Teología, después de llevar dos años catequizando en aymarú, a sus 37 años. (Lo cita el Padre Víctor Barriga, en su famosa obra Mercedarios en Perú, tomo IV, págs. 254-286).

### **3. La mayor parte de la plata que la Merced trae de América es para redimir cautivos**

Es ésta una característica propia de la Merced, traer plata, sí, pero para un fin tan noble y querido por los mismos nativos, que colaboraron conscientemente con los recolectores de limosnas de la redención. Era el fin esencial de la Merced, y en esta obra de caridad suprema, entregando dinero, pero entregándose a sí mismos cuando era necesario en rehenes, y hasta dar la propia vida, "como Cristo la dio por nosotros", en frase de las Constituciones primitivas realizaban el cuarto voto.

Existen unas diez Cédulas Reales, a lo largo del siglo XVI, que autorizan a los Mercedarios a traer plata de América, sin pagar tributos, para redimir cautivos. (El Cedulaario, que el P. Luis Vázquez presentará en este Congreso, pone de manifiesto este aspecto tan interesante y exclusivo de la Merced).

Y otro Padre Mercedario del mismo siglo XVII, el Padre Maestro Fray Gabriel Gómez de Losada, Definidor General de Castilla, Rector de la Veracruz de Salamanca, Redentor General, que había sido Vicario General de las Provincias de México y de Santo Domingo, en respuesta a un memorial de la Reina doña María Ana de Austria, reconoce que la Merced lleva grandes cantidades de oro a Argel, para redimir cautivos, pero añade: "la gruesa, y principal parte dé que se componen estas limosnas, y caudal grande, es de las que vienen de las Indias, por estar en ellas tan propagada nuestra Religión.

### **4. María de la Merced en la evangelización de América**

Como otras Órdenes, la Merced llevó consigo, a la hora de lanzarse a evangelizar al Nuevo Mundo como blanca estrella luminosa, orientadora y liberadora, a la Virgen en su advocación de la Merced. Ella era la "faz materna de Dios", en expresión actual. Ella era la Madre común de evangelizadores y evangelizados. Piénsese que los Mercedarios estaban avezados a regentar Santuarios Marianos en España: Santa María de El Puig (Valencia), la Virgen del Olivar (Teruel), Aránzazu, un tiempo (Guipúzcoa), Guadalupe, otro corto espacio de tiempo (Cáceres), Nuestra Señora de Bonaria Cagliari-Cerdeña (Reino de Aragón y después Italia). Y, asentados ya en tierras de América se hacen cargo de los santuarios de Nuestra Señora de Buenos Aires (Argentina) y Nuestra Señora del Consuelo (Arequipa-Perú).

Con sus 600 Mercedarios que tenía la Provincia de Castilla, de la Orden de la Merced, ella sola se volcó a América, con entusiasmo y eficacia evangelizadora, en las Antillas, Cuba, México, Guatemala, Panamá, Nicaragua, Costa Rica, Honduras, Perú, Ecuador, Bolivia, Colombia, Chile, Argentina, Paraguay, Uruguay y

Brasil. En menos de un siglo poseía más de 50 conventos, con 72 doctrinas, y aproximadamente 540 religiosos, de los cuales un cierto número eran vocaciones nativas. Con ellos iba siempre la Madre de la Merced.

El Padre jesuita Rubén Vargas, al hablar de este tema, comparativamente, entre las demás Órdenes y La Merced, exclama: "No se esforzaron menos los Mercedarios por difundir el culto de la Virgen de la Merced, cuya imagen se alza resplandeciente en los comienzos del Descubrimiento, allá en el Santo Cerro, donde Fray Juan Infante la propuso a Colón como prenda de la Victoria. De ahí pasó a México y Guatemala, conducida por Fray Bartolomé de Olmedo, recibiendo en este último lugar el título de Conquistadora. Nada extraño, pues, que numerosas poblaciones se honren con el nombre de esta mañana advocación; y, lo que es aún más digno de advertir, que naciones enteras, como Ecuador, Perú y Argentina, la hayan tomado como Patrono de sus respectivas repúblicas o Generala de sus ejércitos.

Al par que en México y Guatemala, Fray Miguel de Orenes introducía en el Perú a raíz de la conquista, la devoción a la Virgen Blanca; y otro tanto hacía en Chile Fray Antonio Correa, miembro de la expedición de Valdivia".

Ciertamente cada templo mercedario consagró su altar mayor, o una capilla muy destacada, a María de la Merced; el Pueblo Iberoamericano quedó marcado para siempre por la presencia amorosa de María, que los Mercedarios llevaban en el corazón, e introducían visiblemente en iglesias y familias cristianas. La evangelización mercedaria de América dejó la huella imborrable de su ser mariano, y sólo quienes recibieron a Cristo en el regazo de María saben que el Redentor es Cristo, pero que ella es la Corredentora; saben que la liberación integral no se pudo, ni se podrá, realizar sin María, que dice: "Haced lo que Él os diga".

## **5. La Merced hoy: actualidad y perspectivas de futuro**

No podemos quedar anclados en el pasado, aunque sea espléndido. Renovadas las Constituciones de la Merced según mandato del Concilio Vaticano 13, la orden recobró su mejor espíritu fundacional, y al igual que su Fundador- está dispuesta a consagrarse a las "nuevas formas de cautividad", en expresión feliz de las actuales Constituciones: son objeto preferencial de su caridad al servicio de la fe de los oprimidos, faltos de libertad, los que se sienten conculcados en sus derechos fundamentales, los cristianos amordazados por ser tales, etc.

Existen en la actualidad -continuando la semilla sembrada por los Mercedarios españoles 5 Provincias Mercedarias en Latinoamérica: Perú, Ecuador, Argentina, México y Chile. Alguna con gran vitalidad vocacional.

Todas, haciendo un gran esfuerzo de actualización carismática y eficacia pastoral. Además, las Provincias de España la antigua de Aragón, hoy llamada de La Inmaculada, la de Castilla, y la Orden de la Merced Descalza, nacida en el siglo XVII, mantienen una presencia activa en el Mundo Hispano, luso y angloparlante: Guatemala, Venezuela, Panamá, Puerto Rico, Brasil, Santo Domingo y Estados Unidos, conocen la rica acción benéfica de la Merced, siempre liberadora. España, sigue, pues, enviando mensajeros de evangelización, como antaño, a Iberoamérica. Y atienden preferencialmente a los Menores abandonados y favelados, en Brasil; a los encarcelados protegiéndolos preventivamente y ayudándolos a insertarse en la sociedad, después, en diversas naciones de América; atienden a drogadictos y están en zonas periféricas y de miseria, en otros lugares. De este modo, la Merced cumple con carisma actualizado, consagrándose a la liberación integral, reconocida por los recientes documentos romanos como parte esencial del Evangelio, y que es para los herederos de Nolasco razón profunda de su ser y quehacer. Educan asimismo para la libertad personal en los diversos colegios que regentan, y trabajan pastoralmente en multitud de parroquias.

Hay religiosos que viven muy fuertemente el apostolado carismático. Otros trabajan en la promoción humana y cristiana de los nativos. Todos ellos, en el momento actual catequizan y evangelizan, adaptándose a la idiosincrasia de cada país y zona, donde se hace "todo para todos". La ayuda a las iglesias locales es generosa y desinteresada, buscando la "encarnación" con los aborígenes y con el clero local. Los Mercedarios de hoy en América son émulos de sus antepasados.

Finalmente, debemos un recuerdo especial a las Ramas femeninas de la Merced: "Religiosas Mercedarias Misioneras" (nacidas en Barcelona, tierra de Santa María de Cervello, y extendidas por Hispanoamérica); "Hermanas Mercedarias de la Caridad" (con origen en Málaga y presentes en América); "Soeurs de Notre Dame de la Merci" (nacidas en Francia, en tomo al Cardenal Lavigerie, hoy misionando en Latinoamérica, y con más vocaciones italianas que francesas: conocidas, pues, en Roma como "Suore di Nostra Signora della Mercede"); "Religiosas de la Orden de Ntra. Sra. de la Merced", recién convertidas en Instituto de vida activa, con raíces de vida claustral del siglo XVII; "Hermanas Terciarias Mercedarias del Niño Jesús" (de fundación argentina, al igual que las "Hermanas de Nuestra Señora de la Merced del Divino Maestro"); "Hermanas Mercedarias del Santísimo Sacramento" (de origen mexicano); "Hermanas Terciarias Misioneras del Brasil" (fundadas por el Obispo Mercedario Mons. Inocencio Santamaría, en el Piauí, Estado de los más deprimidos del Brasil, donde tienen varios Obispos actualmente los Mercedarios de Castilla, ayudados por comunidades religiosas de españoles); y, por último, pudiéramos citar a las "Sisters of Mercy" (nacidas en Dublín y extendidas también por todo América). En conjunto representan una floración muy valiosa, surgida del común tronco Mercedario, con gran vitalidad evangelizadora en América. Por su parte, las diversas Cofradías, Órdenes Terceras y Fraternidades de Seglares, en tomo a la Merced, que tratan de vivir y encarnar, en su mundo laical, el espíritu redentor de la Orden, son un refuerzo de gran actualidad, reclamado por los documentos eclesiales.

En suma, la Familia Mercedaria en América goza de buena salud dentro de las limitaciones vocacionales de hoy día-. Sigue siendo una esperanza creadora para cuantos están cautivos de estructuras de injusticia socio-política y llevan una vida infrahumana. La sensibilidad mercedaria se nota en los lugares donde están presentes sus hijos e hijas.

Las actividades de las Religiosas Mercedarias presentes en casi todos los países de América, son múltiples: Educación de la juventud y campesinado, colegios urbanos y escuelas en el campo, centros de promoción de la mujer, formación de laicos, formación cristiana de universitarios, centros de capacitación laboral, formación de catequistas, formación de líderes y promotores de la salud, preparación de Delegados de la Palabra y catequistas y campañas de alfabetización, escuelas elementales, colegios secundarios y de perfeccionamiento, dispensarios, internados para universitarias, empleadas de hogar y diversas actividades misionales.

El especial carisma liberador, adaptado a las circunstancias actuales, en fidelidad a la inspiración de María de la Merced y a la acción fundacional de Pedro Nolasco (que son la Madre y el "padre" originarios, encarnación de Cristo Redentor, salido del Padre y que nos ofreció su Espíritu), junto a los fundadores y fundadoras de las ramas femeninas señaladas, aporta una acción insustituible en la América de nuestro siglo, al lado de otras Ordenes, Institutos y Congregaciones. La Merced en América siempre viva y vivificante es garantía de esta nueva evangelización liberadora, en la que todos estamos ya comprometidos, en comunión con la Iglesia universal.

MADRID, 30 de abril de 1991

Monseñor Mario Tagliaferri  
Nuncio Apostólico



*Al finalizar la Misa de inauguración el Sr. Arzobispo de Sevilla, Presidente de la «Comisión Episcopal V Centenario» hace entrega de la Cruz de la Evangelización --réplica de la que el Papa dejó en Santo Domingo-- a la Merced, en la persona del P. Vicario General.*

## ORIGEN DEL INSTITUTO DE RELIGIOSAS DE NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED DE BARCELONA

Conferencia dictada por M. Rosario Sagástegui Díaz,  
Mercedaria Misionera de la Provincia del Perú.

En este marco de familia Mercedaria que se reúne convocada por el Instituto Histórico de la Orden de la Merced, para celebrar un CONGRESO INTERNACIONAL MERCEDARIO, con motivo del V Centenario del inicio de la Evangelización del continente americano, les presento mi pequeño aporte sobre el origen y vida de mi Instituto; así como algunos puntos de reflexión en tomo a posibles alternativas proféticas que debemos presentar en la Iglesia Latinoamericana con nuestros proyectos de vida mercedaria y misionera.

### ORIGEN

El siglo XIX fue testigo del surgimiento del Instituto de Religiosas de Ntra. Sra. de la Merced, en Barcelona (España).

Atraviesa España, entonces, una etapa poco pacificada a consecuencia de la revolución de 1835, hecho que suprimió las comunidades y órdenes religiosas y monásticas; destruyendo todo acerbo espiritual, histórico, artístico y cultural que los siglos anteriores habían acumulado.

En un marco político aún convulsionado, a mediados del siglo XIX -años 1856 a 1860- nace humilde, pero con mucha firmeza el COLEGIO DE TERCARIAS DE NTRA. SRA. DE LA MERCED.

Fueron cinco las primeras hermanas que comienzan esta obra con mucho entusiasmo, esfuerzo, tesón y una gran confianza en Ntra. Stma. Madre de las Mercedes. Ellas se llamaban:

1. Mercedes BARTRA I DEMESTRE
2. Rita PARELLADA I CASALS
3. Mariana TRILLA I ANGUERA
4. Rosa VELAZ LARREA y
5. Francisca FARRE I JACAS

De este acontecimiento inaugural hace eco el periódico de la capital, del martes 27 de noviembre de 1860:

"En el día de la fiesta de la Presentación de la Virgen, se inauguró solemnemente, en el vecino pueblo de San Gervasio, el nuevo establecimiento de enseñanza, que dotado de una pequeña pero bonita iglesia y de un proporcionado edificio situado cerca de la Bonanova, correrá a cargo de varias señoras que en el expresado vistieron por primera vez el sagrado hábito de Ntra. Sra. de la Merced".

La Iglesia reconocerá siempre a quien fuera la primera depositaria de esta iniciativa divina: LUTGARDA MAS Y MATEU, quien con decisión y constancia dará empuje a esta obra, fiel al encargo de María de la Merced.

Puede llamar la atención la ausencia de Lutgarda en la lista de las cinco primeras ingresantes, puesto que es la PROMOTORA y el ALMA del naciente Instituto, pero Dios tiene sus caminos, y la enfermedad de su madre le impide vestir el hábito el día de la inauguración. Su ingreso será seis meses más tarde, luego de fallecer este ser querido.

En los escritos del P. Garí, Mercedario y cronista de la Orden, quien conoció de cerca de Lutgarda, dice:

"Había en Barcelona una piadosa doncella llamada Lutgarda Mas i Mateu, natural de la misma ciudad, de una vida inocente, virtuosa y favorecida del cielo".

Ella será la receptora y fiel iniciadora del nuevo Instituto, restauración de la obra de MARIA DE CERVELLÓ, que en el siglo XIX colaboraba con los mercedarios en su misma misión apostólica, pero que luego desapareció.

Continúa el P. Garí:

"Apareciósele un día la Stma. Virgen Madre de Dios, radiante de gloria y le dijo que hiciera cuanto pudiera para restablecer en Barcelona y sus alrededores, las Religiosas de la Merced, fundadas en otro tiempo por Sta. María de Cervelló y que para esto fuese a encontrar al P. Fr. Pedro Nolasco Tenas, religioso mercedario, para que lo ejecutara poniéndose al frente de esta santa obra".

Fue éste el encargo que recibe Lutgarda, y pondrá todos los medios a su alcance para ejecutarlo. Ser fiel a esta misión le costará mucho sufrimiento, pero permanece constante y firme.

Expresa también el P. Garí que "son varias las veces que la Virgen se ha aparecido a Lutgarda", garantizando con ello que esta moción no fue fruto de unos momentos de fervor, sino la percepción de la voz del Espíritu a través de sus mediaciones.

Lutgarda cuenta con el apoyo del P. Mercedario Fr. Pedro Nolasco Tenas, quien accede luego de muchas confrontaciones a colaborar en esta nueva empresa. Las dificultades fueron muchas, especialmente en el orden material, ya que no se contaba con lo mínimo para llevar adelante obra de tal magnitud. Sin embargo nuestra fundadora manifiesta en todo momento una absoluta y radical confianza en Dios y Ntra. Stma. Madre, resumidas en la expresión "DIOS Y NTRA. MADRE PROVEERÁN", que ahora sigue resonando en el corazón y en los labios de toda mercedaria, cada vez que la misión nos exige riesgo y audacia al empezar nuevos caminos.

El esfuerzo de Lutgarda y del P. Pedro Nolasco Tenas durante cuatro años, culminó aquel 21 de noviembre de 1860; desde entonces nuestro Instituto participa en la misión evangelizadora de la Iglesia.

## **NUESTRO SER DE MISIONERAS**

El nuevo Instituto cumplía su primer año de fundación, cuando ya se encontraba en Martorell un equipo de religiosas y novicias listas para emprender una nueva misión. Luego será en Zaragoza, San Felú de Llobregat, Santander entre otros lugares de España.

Se puede constatar el entusiasmo y celo apostólico que acompañaron a nuestras hermanas, quienes respondían con prontitud a las necesidades de su época y en coherencia con los fines propuestos en las primeras Constituciones de 1862, que señalaban: "La obligación de redimir los cristianos no sólo del cautiverio del cuerpo sí que también del espíritu", "...siendo la ignorancia una de las causas de la esclavitud del alma."

No obstante que el servicio desplegado en España fuera exhaustivo, se deja sentir la acuciante necesidad de trabajar en las misiones, se trataba de una llamada especial, una vocación misionera que desde sus inicios el Instituto deja entrever.

El P. Fr. Tomás Miquel, Vicario General de la Orden, en documento fechado el 12 de diciembre de 1867, dirigido a la Santa Sede, refiriéndose a nuestro Instituto, dice:

"No sólo han fundado varios Monasterios en la Diócesis de Barcelona, sino también en otras diócesis de España y tienen esperanza de fundarlos en otras partes del mundo cuanto antes."

Este llamado a trabajar en las misiones se dejó sentir como un imperativo divino que luego estará en consonancia con el movimiento misional impulsado por el Papa Pío XI, quien acepta con mucho agrado el ofrecimiento del Instituto para extender su radio de acción más allá de las fronteras europeas, ordenando que el referido llamado y ofrecimiento fuese aprobado el 2 de julio de 1928, en la carta de la Sagrada Congregación firmada por el Cardenal Laurenti. Dice:

"Habiendo la Superiora General de las RR. de Ntra. Sra. de la Merced manifestado a esta Congregación, el ferviente deseo que anima a muchas religiosas, de consagrar sus energías en las misiones extranjeras entre infieles, a fin de cumplir así más ampliamente el fin del Instituto, liberando a las almas de la esclavitud del error, asumí el compromiso de trasladar estos deseos al Sumo Pontífice Pío, por la Divina Providencia Papa XI, como lo hice en la audiencia del día 22 del pasado mes de mayo.

Su Santidad, recibéndolo como cosa muy de su agrado, ordenó que en su nombre, el referido deseo respecto a las Misiones fuese aprobado con merecidos elogios, para que dichas Religiosas puedan, en las debidas condiciones, prestar su colaboración en las Misiones a fin de dilatar, según sus fuerzas, el Reino de Cristo aún entre infieles..."

Dicha aprobación no podía quedar en el papel, se hizo realidad el 26 de marzo de 1927, cuando las primeras Mercedarias Misioneras llegaron al Perú.

## **PROVINCIA DEL PERÚ**

CUSCO se convirtió en la cuna americana del Instituto, cuya misión específica fue hacerse cargo del Asilo de Infancia para niñas huérfanas y la formación y educación de las mismas.

La fecha de fundación se remonta al 27 de marzo de 1927, siendo las primeras religiosas que llegaron:

1. Mercedes CALLOL ALMETLLA
2. Rosa de Jesús QUER CRUELLS
3. Ángeles de la Sgda. Familia LORENZO RODRÍGUEZ
4. Ma. del Rosario LORENZO AEDO

Desde su llegada al puerto del Callao y posteriormente al Cuzco, fueron receptoras de múltiples gestos de cariño y acogida; expresiones innatas de nuestros pueblos.

El Asilo evoluciona poco a poco, la meta será siempre el mejor beneficio para sus destinatarias: prepararlas para adaptarse a la sociedad en el futuro. Con este fin se obtuvieron diversas ayudas para cambiar la infraestructura de la antigua vivienda, hasta obtener las actuales casitas, algo así como las Aldeas Infantiles S.O.S. que alberga a nueve niñas de diversas edades, entre los 4 y 18 años, acompañadas por una religiosa. Hoy mismo continúan los esfuerzos por ofrecer a estas niñas y jóvenes los medios más adecuados para alcanzar cierta madurez humana y cristiana, que las haga capaces de asumir más tarde su rol como miembros responsables de la sociedad que les tocará afrontar.

## **FUSIÓN CON LAS MERCEDARIAS DESCALZAS DE LIMA**

Existía en Lima un Monasterio de Clausura de Mercedarias Descalzas, fundadas en 1715. La comunidad se reducía por falta de vocaciones a la vida contemplativa. Al finalizar el año 1935 eran escasamente seis religiosas las que quedaban.

El amor a lo suyo y el deseo de mantenerse en su monasterio las hace buscar una comunidad Mercedaria que aceptara fusionarse con ellas. Se inicia la comunicación hacia dicho objetivo y es la M. Gaudencia de San José Castillo, Comendadora del Monasterio, quien envía una nota el 6 de setiembre de 1935 a la M. Mercedes Callol, Comendadora de las Religiosas Mercedarias Misioneras, del Cuzco, conteniendo dicha propuesta.

Luego de ser estudiada la petición y sometida a consultas, obtuvo el permiso de Roma y el 5 de agosto de 1936, a las 11.30 a.m. se hace efectiva la fusión, en Lima, según consta en el Acta del Capítulo, presidido por el Sr. Arzobispo del Perú, Mons. PEDRO P. FARFAN DE LOS GODOS, para la unión canónica del Monasterio de Mercedarias Descalzas con el Instituto de Religiosas Mercedarias Misioneras, culminando dicho acto con el canto del Te Deum, una hora más tarde.

Este convento se encuentra ubicado en los Barrios Altos de Lima, una de las zonas más antiguas que data de la época de la colonia. Si antes lo fuera para gente de buenos recursos económicos, hoy se ha convertido en uno de los barrios más pauperizados de la capital, ambiente favorable para el desarrollo de la delincuencia y la drogadicción, cada vez más difíciles de erradicar.

La Provincia peruana se va extendiendo de Sur a Norte, en la Costa, Sierra y Selva a través de quince comunidades y dos en los Estados Unidos de N. América.

La costa peruana se convierte en la promesa para muchos pueblos de la sierra, que creen encontrar en ella sus ansiadas realizaciones. En esta desértica región nos encontramos ubicadas en el pequeño pueblo de pescadores llamado HUANCHACO (Trujillo), cuya población es emigrante de provincias de la sierra, así como en CHIMBOTE otrora pequeña caleta de pescadores y hoy explosiva urbe rodeada de barrios marginales.

LIMA, por su excesivo crecimiento (más de 6 millones de habitantes) y a causa del centralismo reinante, ha originado la exagerada migración del campo a la ciudad, ello hace de la capital un lugar de ardua misión. Es

así que dos colegios de "FE Y ALEGRÍA" ubicados en la periferia, otros dos en barrios populares y un colegio privado, son la respuesta mercedaria a través de la educación.

Quiero mencionar, además, otros modos de presencia que se van dando en esta búsqueda de respuestas creativas. Como Provincia hicimos el esfuerzo de más inserción en recientes asentamientos humanos (en la periferia) de Lima, de modo que la Cooperativa de los "CHANCAS DE ANDAHUAYLAS" se convierte en una de las últimas fundaciones, donde el trabajo prioritario es acompañar a veinticinco comunidades eclesiales de base (CEB), como respuesta al llamado de nuestros Obispos en Puebla, quienes nos invitan a dejar protagonismos y dar a nuestro pueblo la oportunidad de convertirse en actores de su propia liberación.

Las CEB van mostrando un claro ejemplo de lo que es una Iglesia viva, aunque la infraestructura del templo aún no exista. Es interesante ver en estas Comunidades de Base, un reflejo de lo que fueron las primeras comunidades cristianas, convirtiéndose en "piedras vivas" de esta nueva iglesia que se va forjando cuando se da al laico su lugar dentro de la Iglesia y sociedad.

La sierra, región sumamente accidentada y poco propicia para el desarrollo, ha vivido un pasado histórico de marginación extrema. Ahora continúa ignorada, aislada y postergada, situación generadora de los conflictos y violencia de los que el mundo es testigo.

Trabajamos allí en lugares hoy sumamente conflictivos, HUARAZ y sobre todo AYACUCHO, en la provincia de CANGALLO. Este último declarado hace varios años "zona de emergencia". Cuna del terrorismo de Sendero Luminoso (SL) y lugar desde donde se expande a otros pueblos, como abominable plaga.

CANGALLO se convierte en uno de los pueblos más maltratados, cuya juventud se va uniendo a las filas del grupo terrorista SL, al ver sus intentos de progreso completamente frustrados y por el fuerte adoctrinamiento que recibe. SL se da cuenta de la importancia de la educación para estos pueblos olvidados, por eso se centra en las Universidades, concretamente en los Programas de Educación, cuyos futuros profesores serán los agentes multiplicadores de su doctrina.

La comunidad religiosa ubicada allí desde 1986, acompaña humildemente al pueblo en su dolor y en sus esperanzas, a través de la enseñanza en dos colegios estatales, colaborando en un Instituto Pedagógico, en la Biblioteca popular, además de la atención a la Parroquia que se da en las visitas para la catequesis a los diversos pueblos de los alrededores.

La Selva peruana fue siempre mirada por las Mercedarias Misioneras como lugar privilegiado de encuentro con Dios en el cautivo marginado extremadamente. Será SAN RAMÓN DE PANGOYA, nuestro primer centro misionero, ubicado en el departamento de Junín, dentro de la jurisdicción del Vicariato Apostólico de San Ramón, confiado a los Padres Franciscanos. Por incidentes surgidos entre nativos y colonos nos vimos obligadas a salir y ubicamos en SAN ANTONIO DE CHENI, a orillas del río Tambo, zona habitada por nativos Campas y Ashánikas. Grupos de familias netamente patriarcales, donde la mujer no es reconocida en su dignidad y valores como tal; su nivel cultural es muy incipiente.

Colaboramos allí en la promoción humana y cristiana de esos hermanos nuestros en una tarea lenta, que requiere asumir sus costumbres y ritos para poder evangelizar y también dejamos evangelizar, puesto que encontramos semillas del Verbo, implícitas en sus actitudes solidarias y comunales permanentes.

A consecuencia de la invasión terrorista de SL se produjo la huida de todos los nativos al monte (interior de la selva); este hecho nos pone nuevamente en situación de total despojo. La vivienda de la comunidad es saqueada ante la misma presencia de nuestras hermanas y posteriormente habiendo salido ya, es destruida e incendiada. No obstante las dificultades, la comunidad quiere permanecer cercana a los nativos, por eso se ubica, provisionalmente, en la localidad de MAZAMARI, lugar desde el que procura hacer sentir de algún modo a los nativos, su presencia y cercanía, esperanzada en volver a unir algún día, aquella pequeña grey dispersa.

Las hermanas mantienen allí algún pequeño contacto con los Ashanikas, con modos antes no imaginables, permiten la convivencia de dos o tres mujeres en su comunidad, para fortalecer con ellas la fe en Jesucristo

y adiestrarlas también en labores manuales, para que luego ellas sean transmisoras de lo recibido, en sus grupos nativos. Seguimos esperando con una esperanza activa, hasta que las circunstancias menos violentas nos permitan estar de nuevo al lado de ellos.

Estados Unidos se convierte en "tabla de salvación" económica para muchos latinoamericanos que emigran a ese país en busca de trabajo y medios para subsistir, ingresando en el peligro de verse inmersos y absorbidos por una sociedad altamente consumista y perder los valores religiosos y morales del pueblo latinoamericano.

Nuestro Instituto asume el riesgo de enviar una pequeña comunidad religiosa en el año 1960, para atender un Seminario de los Padres del Verbo Divino (Divine Word), en el estado de New Jersey. Este trabajo nos sirvió para conocer el ambiente socio-cultural de ese país y fue como el trampolín que nos lanzó al trabajo con el mundo de los hispanos. Éstos, al llegar al país del norte, experimentan un tremendo "shock" cultural. Valores y costumbres distintos a sus países de origen, hacen tambalear muchas veces el aprecio por lo propio, para desear la adquisición de lo extranjero como mejor. La indocumentación de muchos, toma crítica su situación y permanencia allí.

La Iglesia es ante todo, el refugio donde el latinoamericano encuentra seguridad, poco a poco va tomando parte activa en la iglesia local. Nuestra presencia mercedaria misionera allí, es caminar junto al pueblo hispano, compartiendo sus angustias, sus luchas y esperanzas, y de modo especial, alentando su fe muchas veces en peligro.

## **PROVINCIA DEL ECUADOR**

En 1935 se hizo realidad nuestra presencia misionera en el ECUADOR. Las hermanas se fijaron en la realidad que vivía ese país, la gran brecha separatoria entre la población indígena y los grandes núcleos de las ciudades como QUITO, GUAYAQUIL, AMBATO, etc.

Se vivía una situación política muy conflictiva y reaccionaria frente a lo religioso, de modo que se prohibía el ingreso de religiosos al país. No fue fácil para nuestras primeras misioneras llegar allí, pero más fuerte se dejó sentir el deseo de llevar la Buena Nueva del Reino donde fuera necesario.

Es así que en marzo de ese año llegan las madres

1. María de las Nieves MOULAIN
2. María del Espíritu Santo CAMA
3. María Javier SUBIROS

Esta presencia deja en claro que seguir a Cristo implica dificultades; las cosas demasiado fáciles no dejan huellas, ni señalan caminos, son pasajeras, no marcan eternidad.

CHONE fue su primera misión. Llegaron el 5 de junio y sólo tuvo una duración de seis meses. Las hermanas carecían de total atención espiritual. Dios tenía dispuesto que la cuna de la Provincia ecuatoriana fuera un lugar que ya tenía semilla mercedaria: JIPIJAPA. Los PP. Mercedarios supieron prestar invaluable apoyo espiritual y material, gestos de fraternidad mercedaria que no se olvidan.

Después de ocho años, deciden fundar en Quito, la capital. La ciudad de los contrastes, rica en historia, en arte, en leyendas. La del clima incomparable y de los paisajes de cielo.

La población campesina constituye la mitad de la población ecuatoriana. Las hermanas, desde un principio, ponen su atención muy particular en ellos. Desde allí se ha irradiado la presencia mercedaria misionera, contando en la actualidad con dieciséis comunidades, incluida entre ellas, la comunidad de MEDELLÍN (Colombia), a la que llegaron en abril de 1964 las primeras misioneras:

1. Mariana de Jesús LAMELA
2. Magdalena RIVADENEIRA y
3. Martha CHANCA Y

Se dedican a la enseñanza y hoy su labor social en favor de los barrios marginados es cada vez más comprometida: catequesis, promoción de la mujer, comedor infantil, intensa pastoral familiar, etc.

Aquello que tímidamente comenzó en 1935, lo vemos ahora pujante: colegios en ciudades, pueblos, zonas rurales, barrios marginados, cerros, etc. y con una floreciente Casa de Formación Inicial.

## **DELEGACIÓN DE VENEZUELA**

El año 1953, nuestro Instituto decide fundar en VENEZUELA, a causa de la insistente petición del P. Faría, cuya Parroquia, llamada "Ntra. Sra. de las Mercedes", debía según su terco anhelo tener a las religiosas mercedarias.

El 11 de setiembre, fiesta de Ntra. Sra. de Coromoto, patrona de Venezuela, llegan las cinco primeras misioneras:

1. María del Espíritu Santo CAMA
2. Piedad de María BUITRAGO
3. Emilia de la Merced ARMENGOL
4. Natividad de María ABAD
5. María Javier SUBIROS.

A poco de llegar las hermanas se dieron de lleno a las actividades de inicio de las clases. El trabajo parroquial fue complementario al colegio. En Sta. Rosa de Agua comienzan su catequesis, barrio construido dentro del lago de Maracaibo. Sobre estacas de madera, esas chozas de cañas y paja son un auténtico pueblo, cuyas vías de comunicación son irnos troncos de árboles.

Nunca ha faltado a las hermanas la ayuda silenciosa y eficaz de los Padres Mercedarios, caridad elegante y discreta que merece nuestro sincero reconocimiento.

Actualmente trabajan en seis comunidades, hay todo un futuro esperanzador especialmente en cuanto a vocaciones nativas y del litoral Caribeño.

Así pues, las hermanas Mercedarias Misioneras Latinoamericanas, queremos tener muy vivas la FE, la CARIDAD y la ESPERANZA. Tener siempre a María como Madre y Madre de la Iglesia, fiel modelo de evangelización.

## **DESAFÍOS A NUESTRA MISIÓN**

A 64 años de presencia Mercedaria Misionera en el Perú, 56 en Ecuador, 38 en Venezuela y 27 en Colombia, es justo reconocer el empeño del Instituto por insertarse en América, valoramos la fuerza evangelizadora latente en cada una de las primeras religiosas que llegaron a América, quienes con su vida demostraron su radical OPCIÓN POR CRISTO, cuyo seguimiento las llevó al desprendimiento absoluto y en plena disponibilidad. Sólo dejándose transformar por el Señor, fueron capaces de romper ataduras de familia, patria, comunidades... para hacer más concreto y profético su seguimiento, emprendiendo viaje a América, sin retomo, como era entonces.

Ahora resulta saludable dar una mirada retrospectiva a lo caminado en América Latina, para reconocer con objetividad las luces que nos animan y las sombras que necesitan luz para hacerse nuevas en el quehacer mercedario. Urgen respuestas nuevas, proféticas que hagan creíble el Evangelio que queremos anunciar.

Vivir en un país como el PERÚ, donde la violencia se incrementa cada día: violencia estructural que desemboca en pobreza, hambre, desempleo; violencia criminal del terrorismo que cada vez cobra nuevas víctimas, el narcotráfico que sigue avanzando, la crisis moral y el total olvido de los Derechos Humanos, son formas de violencia que cuestionan nuestra presencia evangelizadora; cuestionan nuestro CARISMA MERCEDARIO ante antiguos ya sabidos "modos de proceder". Surge por ello la pregunta:

## **¿CÓMO SER MERCEDARIA MISIONERA HOY EN ESTE CONTEXTO HISTÓRICO?**

Para respondemos es necesario volver a las fuentes y encontramos con el latente ímpetu evangelizador que con sencillez característica nos muestran las primeras receptoras del carisma fundacional, actitudes que merecen ser llamadas proféticas.

Sus respuestas concretas nos hacen suponer una gran APERTURA Y DOCILIDAD al Espíritu, ese Espíritu libre, creador, que rompe moldes y fue y es el que mantuvo la lozanía del naciente Instituto.

Ante este PERÚ, sumido en la desigualdad, injusticia, pobreza y aún miseria, también urge dar razón de nuestro ser mercedario. Sin duda, MEDELLÍN fue un grito profético de la Iglesia Latinoamericana, que llevó a cambiar posturas a través del acercamiento a los hombres en situación de opresión, para caminar juntos. Fue muy notorio en todas partes el impulso vital, como un aire nuevo que refresca el ambiente, cuando nuestro Instituto también se desplazaba hacia la periferia, buscando una inserción entre los pobres.

Creo que hoy más que nunca seremos SIGNOS de LIBERTAD e INSTRUMENTOS de LIBERACIÓN, si sacudimos ciertos condicionamientos históricos que opacan la experiencia radical que intentamos vivir. Esta experiencia radical para nosotras tiene ahora su símbolo: el POBRE, y su gesto concreto, liberador: la INSERCIÓN, no sólo geográfica, sino social, cultural y religiosa. Entonces nuestra opción por los pobres será un ESTAR ENTRE ELLOS, para compartir con ellos la vida con sus múltiples desafíos. Pero ¡cuidado! que no se trata simplemente de un camino de renovación o adaptación a los signos de los tiempos, sino, un PROCESO DE CONVERSIÓN en el que se juega nuestra propia identidad como religiosas y como MERCEDARIAS.

Se puede decir entonces que el pobre, no es para nosotras, sólo objeto de la actividad que nace de la caridad evangélica, sino SUJETO de su camino de liberación y plenitud humano-cristiana. Por lo tanto, la conversión de nuestra vida pasa por la mediación del pobre, en la convivencia cotidiana de sus luchas y sufrimientos. Vamos constatando en nuestra experiencia de camino con las Comunidades Eclesiales de Base, que se da un cambio de óptica, se opta por una nueva manera de comprender, de ver la historia, desde los pobres y pequeños; estas experiencias crean conflictos, propios de un grupo que quiere caminar. Justamente éste es el gran desafío a enfrentar: APRENDER A VIVIR, MIENTRAS SE CAMINA CON EL PROPIO CAMINAR, CON NUESTRO PUEBLO Y CREER QUE EL ESPIRITU ACTÚA en esa permanente actitud de servicio y disponibilidad.

Nuestra presencia en zonas de emergencia, ponen a prueba nuestra creatividad en la misión, cuando no sabemos cómo SER SIGNO en lugares donde la violencia de todo tipo es "el pan de cada día". Tenemos que reconocer que ha llegado el momento de sólo acompañar a nuestro pueblo, de estar con él, momentos de presencia humilde y silenciosa, sin protagonismos. Entonces se hace imprescindible contar con fuertes recursos espirituales para fortalecer nuestra visión profética. ¿Dónde encontrar estos recursos? En la Palabra de Dios, en los Sacramentos, en el ejemplo de nuestros Fundadores y en la vida del pueblo pobre y sufriente. Vivir nuestra espiritualidad en una realidad marcada por el conflicto, no es fácil, es un desafío a ORAR, SENTIR, MIRAR Y PENSAR DE MODO DIFERENTE.

### **¿QUÉ ACTITUDES HEMOS DE TOMAR?**

Quizás, como todo camino de purificación, necesitamos experimentar el Misterio Pascual, pasando de nuestras seguridades a la inseguridad, del prestigio al riesgo, de romper con nuestros esquemas caducos para abrimos a la novedad del Evangelio. Hemos de tener el coraje de vivir para el Reino, DANDO LA VIDA en la práctica humilde pero constante, para que brote la vida, donde campea la muerte, la miseria y la opresión. Toca pues ahora, vivir, no de protagonismos, sino de una actitud de DESPOJO, sirviendo a los más pobres, desde la pobreza de nuestra sola presencia.

Un desafío que se presenta también para la Iglesia de América Latina, por tanto, a la V.R., es el vivir en un país pluricultural, un país que no integró sus valores en el momento dado y que ahora despunta como un serio problema: LA FALTA DE IDENTIDAD NACIONAL. Podríamos hablar de un país que no ubica aún sus raíces, o si las reconoce, las desprecia. Esta situación nos coloca ante el camino de la INCULTURACIÓN, ello implica un revalorizar la cultura de los pobres, de su idioma, sus costumbres, sus tradiciones, valores y religiosidad. Surge necesariamente para nosotras un nuevo estilo de vida en SOLIDARIDAD CON LOS MÁS POBRES, un estilo sencillo, sobrio, flexible, gratuito, servicial, sin privilegios y sin poder.

El momento y la hora de CONVERSIÓN de nuestras comunidades religiosas, es hoy un reto ante la situación de división que vivimos; hemos de ser PROFECÍA COMUNITARIA de las BIENAVENTURANZAS. Hoy más que nunca somos conscientes de que la profecía de la V.R. no son tanto las obras que hacemos, cuanto el testimonio de unidad, perdón y esperanza que vivamos.

La crisis por la que atraviesa nuestro país, exige hoy la vivencia de una auténtica espiritualidad de PAZ y FRATERNIDAD. Crear ambientes de pacificación equivale ahora a crear ambientes fraternos que sirvan de referencia para la consecución de la verdadera fraternidad como SIGNO PROFETICO LIBERADOR.

## **¿ES HOY LA EDUCACIÓN EL MEDIO MÁS EFICAZ DE LIBERACIÓN PARA NOSOTRAS?**

Nuestro Instituto desde sus inicios optó por la promoción de la cultura, como forma de liberación. Sin embargo, hoy pareciera que la educación ha perdido su eficacia como instrumento evangelizador, formador de personas libres y responsables de los destinos de su pueblo.

Averiguamos cómo son los sistemas educativos en A. L. y es el Documento de la Segunda Conferencia del Episcopado Latinoamericano, reunido en MEDELLÍN (set. 1968), quien nos responderá señalando las características hasta ahora vigentes:

- No resuelven el problema del analfabetismo.
- Los contenidos programáticos son demasiado abstractos y formalistas.
- Los métodos didácticos están más preocupados por la transmisión de conocimientos que por la creación de un espíritu crítico.
- Son uniformes y pasivos.
- Están orientados a sostener una economía basada en el ansia de "tener más", cuando la juventud L. A. exige "ser más".

Aunque hubo cambios importantes, a más de 20 años de Medellín, podemos decir, que aun lo que se vive ahora es realmente inhumano, con tendencia a empeorar, si no hay, entre otras estrategias una educación orientada a la DEFENSA DE LA VIDA, inspirada en el respeto de la persona y de sus derechos, promoviendo el anhelo de justicia y libertad.

La propuesta surge también desde Medellín, cuando nos lanza a una EDUCACIÓN LIBERADORA, como respuesta a nuestras necesidades y "medio clave para liberar a los pueblos de toda servidumbre" (Medellín 8). Hoy más que nunca, nuestros pueblos sumidos en la esclavitud de la ignorancia, exigen de nosotras trabajar decididamente en la educación, pero ésta no la podemos llevar a cabo de espaldas al desarrollo de un proceso de CONCIENTIZACIÓN, que haga del sujeto una persona capaz de situarse en su medio e insertarse críticamente para transformarlo. Este proceso nos llevará necesariamente a una ruptura esencial y definitiva con los métodos pedagógicos tradicionales.

Creo que nuestra opción debe llevarnos, más que a crear colegios y escuelas, a RECREARLOS desde nuestra óptica liberadora.

En esta misma línea hemos de abrirnos a considerar que, así como la educación sistemática es necesaria e importante, lo es también la EDUCACIÓN ASISTEMÁTICA, quizás ésta por no tenerla tan desarrollada, ha pasado a ser un complemento secundario de nuestra misión. Vale entonces la propuesta a participar en las organizaciones populares, barriales, de Derechos Humanos, grupos de alfabetización, grupos juveniles, con la misma responsabilidad y entrega que se da en nuestros centros educativos.

## **CONCLUSIÓN**

Con todo lo dicho, aún quedan muchos interrogantes sin responder, tampoco fue el propósito agotarlos. Simplemente compartir nuestro sencillo caminar en América Latina, que lejos de sentirnos totalmente insertas e inculturadas en esta realidad, reconocemos nuestras deficiencias de ayer, de hoy y de mañana; teniendo presente que la V. R. es y será siempre el PROYECTO DE DIOS que se realiza en la pobreza del hombre.

El proceso de opción radical, no puede eximir el rol predominante que lleva consigo la FORMACIÓN, puesto que en y desde ella, la V. R. irá respondiendo al clamor del pueblo, al llamado de sus Pastores y de toda la Iglesia.

De la FORMACIÓN que demos a las nuevas generaciones hacia la INSERCIÓN e INCULTURACIÓN, dependerá la respuesta que la Vida Religiosa dé a los retos que se presentarán en nuestro continente, en el marco de esta Nueva Evangelización: "Odres nuevos para el vino nuevo" (Me. 2,22).

Termino volviendo la mirada a LUTGARDA MAS i MATEU, nuestra Fundadora y a las primeras Mercedarias Misioneras, que se formaron desde la misión cotidiana. Ellas permanecerán como claro ejemplo de lo que buscamos hoy para ser SIGNOS DE JESUCRISTO LIBERADOR.

**Santiago de Chile, noviembre de 1991**



*Grupo de Mercedarias en el Congreso. Chile, 6-9 de noviembre de 1991.*